

La Revolución Silenciosa. Angeles Apócrifos Latino Americanos

“¿Dónde estaba nuestro lugar en el mundo? ¿A quién le debíamos lealtad, a nuestros padres europeos o a nuestras madres indígenas? ¿A quién debíamos dirigir ahora nuestras oraciones, a los dioses antiguos o a los nuevos? ¿Qué idioma deberíamos hablar, el de los conquistados o el de los conquistadores? El barroco del Nuevo Mundo planteó estas preguntas”

Carlos Fuentes, *El Espejo Enterrado*, 1992

Animales embalsamados en una ruinoso bodega del Museo Nacional de Historia Natural es el contexto de obra seleccionada por el artista Demian Schopf para componer y fotografiar una serie de escenas alegóricas. El personaje central de estas obras es un actor con una máscara de maniquí, a veces sustituido por un maniquí para lograr reproducir las deformaciones corporales del barroco correctamente. Con alas, exuberantes trajes barrocos y guantes quirúrgicos de látex, la figura se erige combativamente sosteniendo a veces un fusil, una metralleta, o una hoz y un rastrillo. Angelicales y belicosas, estas enigmáticas imágenes encarnan e invocan una subversiva tradición latinoamericana originada en la época colonial.

En esta serie fotográfica el artista cita pinturas de los ángeles y los arcángeles de la época colonial latinoamericana, siglo XVII y XVIII, las que fueron realizadas en su mayoría en los talleres de la Escuela de Arte del Cuzco, Perú, por los alumnos nativos y mestizos, y las que constituyen el resultado de la ideología evangelizadora y su plan dirigido de culturización, basado en los modelos europeos y enseñada por los maestros venidos de Europa.

Sin embargo, los discípulos no copiaron *fielmente* los modelos teológicos de sus maestros. Ampliaron el canon bíblico de ángeles, incorporaron a los apócrifos, tradujeron sus nombres, suprimieron la perspectiva y el escenario bíblico, mezclaron los elementos barrocos, manieristas, flamencos y precolombinos. Realizando un acto de sincretismo anónimo –las pinturas carecen de autoría–, silencioso. Esta es una de las razones por la cual el título de esta serie se refiere a una *revolución silenciosa*. Los

títulos de las fotografías aluden a su vez a los ángeles apócrifos: *Asiel Timor Dei*; *Timor Dei*, y *Uriel Lumen Dei*.

Schopf actualiza esta dinámica de producción, transferencia y recepción cultural en América Latina, retocando la iconografía de ángeles y la escena de violencia colonial, a través de la sustitución y adición de elementos contemporáneos: el medio moderno de la fotografía reemplaza a la pintura; la figura del maniquí y su careta hierática sustituye al ángel; armas modernas o una hoz y un rastrillo sustituyen al arcabuz colonial; animales disecados toman el lugar decorativo de las flores en tanto fondo ornamental; y el ángel recibe fríos guantes de látex.

El trabajo de Demian Schopf revela un presente compuesto de ruinas culturales y elementos contemporáneos, en la cual la historia se nos presenta como un movimiento dramático y de flujos discontinuos de choques culturales: un “teatro de la muerte”, como Walter Benjamin¹ definió a la alegoría barroca. Pero también como una parodia y crítica, la que finalmente manifiesta, siguiendo a la teoría neo barroca del escritor cubano Severo Sarduy², el doloroso proceso de identidad de América Latina emblemáticamente expresado en la máscara schopfiana. Como antídoto, el artista ofrece la destructiva alegoría neo barroca que desenmascara cualquier glorioso mito del origen, no solo del período colonial, sino que también de la República moderna rasgando cualquier fachada e imagen armoniosa para el mundo latinoamericano.

Paz A. Guevara

¹ Walter Benjamin, *The Origin of German Tragic Drama*. University of California, 1998, p. 231.

² Severo Sarduy, *Barroco*. Buenos Aires, Sudamericana. 1974, p. 99.